Pastorear según Dios

Noviembre 27 Lunes

Versículos relacionados

Juan 21:15-17 (16)

15 Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corderos.
16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas.
17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

Hechos 20:28

28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

Mateo 9:36

36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban afligidas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.

Juan 10:10b-11

10 Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.
11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

Juan 10:16

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que las guíe también, y oirán Mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo Pastor.

Lectura relacionada

En Juan 10:10, 11 y 16 el Señor les develó a los discípulos que Él era el buen Pastor que vino para que las ovejas tengan vida en abundancia, y que Él tenía otras ovejas (los gentiles) que debía guiar para que se unieran a ellos (los creyentes judíos) a fin de ser un solo rebaño (una sola iglesia) bajo un solo Pastor.

Primero, el pastoreo del Señor fue realizado en Su ministerio terrenal (Mt. 9:36). El Señor vio que los israelitas eran como ovejas afligidas por sus líderes; estaban dispersas como ovejas que no tienen pastor. El Señor como Pastor de los elegidos de Dios oró, y Dios le dijo a Su enviado que designara doce apóstoles para que cuidaran de las ovejas de Dios (10:1-6).

Segundo, el pastoreo del Señor es realizado en Su ministerio celestial (1 P. 5:4) para cuidar de la iglesia de Dios, lo cual tiene como resultado Su Cuerpo. Cuando Él estuvo en la tierra, Él pastoreaba. Después de Su resurrección y Su ascensión a los cielos, Él todavía pastorea.

Cuando el Señor permaneció con Sus discípulos después de Su resurrección y antes de Su ascensión, en una de Sus apariciones comisionó a Pedro para que apacentara Sus corderos y pastoreara Sus ovejas en Su ausencia, mientras Él está en los cielos (Jn. 21:15-17) ... Pastorear consiste en brindar un cuidado tierno y todo-inclusivo al rebaño.

Esto equivale a incorporar el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo para cuidar del rebaño de Dios, el cual es la iglesia que tiene como resultado el Cuerpo de Cristo. (Selecciones del ministerio, t. 4, núm. 12, "Estudio de cristalización del Evangelio de Juan", págs. 167-168)

Pedro quedó tan impresionado con esta comisión del Señor que en su primer libro les dijo a los creyentes que ellos eran como ovejas descarriadas, pero que ahora habían vuelto al Pastor y Guardián (Cristo) de sus almas (2:25). El pastoreo que Cristo brinda a Su rebaño incluye ocuparse de sus cosas exteriores y también de su ser interior, sus almas ... Él nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interior y al velar por la condición de nuestra alma, nuestra verdadera persona.

Pedro exhorta a los ancianos que pastoreen el rebaño de Dios que está entre ellos para que cuando aparezca el Príncipe de los pastores, ellos, los ancianos fieles, reciban la corona inmarcesible de gloria (5:1-4).

Lo que Pedro dijo indica que el ministerio celestial de Cristo consiste principalmente en pastorear la iglesia de Dios como Su rebaño, lo cual tiene como resultado Su Cuerpo.

Pastorear el rebaño de Dios con miras al propósito principal y la máxima consumación de la economía eterna de Dios se encuentra incluso referido en El Cantar de los Cantares.

En El Cantar de los Cantares 1:7a, la buscadora dice: "Dime, oh tú a quien ama mi alma: ¿Dónde apacientas tu rebaño [para que tenga satisfacción]? / ¿Dónde lo haces recostar al mediodía [para que tenga reposo]?".

El Pastor responde a la buscadora diciendo: "Sal, sigue las huellas del rebaño, / y apacienta tus cabritas / junto a las tiendas de los pastores" (v. 8b). Hay muchos pastores bajo el Señor, el Príncipe de los pastores. Los muchos pastores apacientan sus pequeños junto a sus tiendas, es decir, donde viven.

El Cantar de los Cantares 2:16 dice: "Mi amado es mío, y yo soy suya; / él apacienta su rebaño entre los lirios [los buscadores de Cristo, quienes llevan una vida de confiar en Dios con un corazón sencillo]". El Señor apacienta a todos Sus buscadores como a lirios, cuidándolos, alimentándolos y pastoreándolos para que crezcan.

Pastorear a los creyentes es muy crucial para que crezcan en vida. (*Selecciones del ministerio*, t. 4, núm. 12, "Estudio de cristalización del Evangelio de Juan", págs. 169-171)

Lectura adicional: *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, cap. 13; *Estudio-vida de Juan*, mensajes 22, 49

Noviembre 28 Martes

Versículos relacionados

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Colosenses 1:28

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Mateo 28:19-20
19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;
20 enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo.
Hechos 20:28
28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.
Efesios 4:11-12
11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,
1 Timoteo 5:17
17 Los ancianos que llevan la delantera apropiadamente, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

Lectura relacionada

A fin de pastorear a los santos, los ancianos deben ser aptos para enseñar. Cuando pastoreamos a otros mediante la enseñanza, no les damos lecciones ni mensajes; más bien, les damos instrucciones edificantes y nutritivas.

Según Efesios 4, los pastores y los maestros constituyen una sola categoría. Esto indica que cualquiera que ha de ser un pastor también debe ser un maestro. Del mismo modo, un buen maestro también es un pastor. Sin embargo, algunos presuntos maestros no saben nada sobre el pastoreo. Pueden dar sermones, pero no pastorean a nadie. Sin embargo, en la Biblia un pastor es un maestro, y un maestro es un pastor. Así como una madre pastorea a sus hijos alimentándolos y cuidando de ellos, también nosotros necesitamos pastorear a los hijos de Dios ... Independientemente de cuántos ancianos tengamos, ellos no bastan para llenar la necesidad. En cuanto al pastoreo, es necesario que todos los hermanos y hermanas ejerzan su función. (CWWL, 1977, t. 2, "All Ages for the Lord's Testimony", págs. 30-31)

Enseñamos a otros por medio de lo que hacemos. Supongamos que un nuevo creyente que está sentado al lado suyo en una reunión no puede encontrar el libro de Hageo. Al ayudarlo a encontrar ese libro, usted le enseña. Quizás alguien más no esté familiarizado con cierta palabra usada. Al tener comunión con él, usted puede ayudarlo a comprender el significado de esa palabra. Esto es pastorear. Todos los débiles, los nuevos creyentes y los jóvenes necesitan mucho de tal enseñanza. Cada vez que alguien les brinda ese tipo de ayuda, son edificados. Finalmente, al recibir ese tipo de ayuda, ellos también llegan a ser útiles. Ésta es la manera de edificar la iglesia.

Los animo a todos a que pastoreen. Hermanas, algunas de ustedes han estado en el Señor y en la vida de iglesia durante años y han asistido a muchas conferencias y entrenamientos. Ciertamente han recibido algo del Señor. Ahora es el momento de que se ejerciten para usar la gracia que han recibido y el don que les ha sido dado para cuidar de otros. (CWWL, 1977, t. 2, "All Ages for the Lord's Testimony", pág. 31)

Entre las cuatro categorías de personas dotadas [Ef. 4:11], el ministerio de las primeras tres, ... los apóstoles, los profetas y los evangelistas, depende del pastoreo. Esto es confirmado por el encargo que el Señor le dio a Pedro en Juan 21:15-17. Las funciones de estas personas dotadas que llevan la delantera dependen del pastoreo. Sin el pastoreo, los apóstoles, los profetas y los evangelistas no pueden ejercer sus respectivas funciones.

Los ancianos ... están obligados a enseñar para fortalecer el pastoreo y llevar a cabo la meta de éste (1 Ti. 3:2b; 5:17b) según lo que Cristo enseñó en los cuatro Evangelios y lo que las personas dotadas enseñaron en las Epístolas. En 1 Timoteo 3:2 se nos dice que los ancianos deben ser aptos para enseñar. Esto significa que enseñar es su hábito. Algunos ancianos tienen una manera de ser callada. Ellos especialmente deben negarse a sí mismos a fin de ser aptos para enseñar, y ser aptos para enseñar equivale a ser aptos para hablar. Esto no es hablar sobre cosas vanas, sino sobre las verdades de la economía de Dios. Por la gracia del Señor tenemos que estar equipados a fin de que podamos hablar por Él. Deberíamos hablar las cumbres de la verdad de la economía eterna de Dios. Pablo también dice en 1 Timoteo 5:17 que los ancianos que trabajan en la palabra y en la enseñanza son dignos de doble honor. En 1 Timoteo 1:3-4 Pablo exhortó a Timoteo a que se quedara en Éfeso para que mandase a algunos que no enseñen nada diferente de la economía de Dios. También encargó a los corintios que hablaran todos una misma cosa para que no hubiera divisiones entre ellos (1 Co. 1:10). Todos deberíamos hablar una misma cosa: la economía de Dios. (*Los grupos vitales*, págs. 69, 73-74)

Lectura adicional: *CWWL, 1977*, t. 2, "All Ages for the Lord's Testimony", cap. 4; *Los grupos vitales*, cap. 7

Noviembre 29 Miércoles

Versículos relacionados

1 Pedro 2:21
21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;
1 Pedro 2:25
25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.
Salmos 23:3
3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.
Juan 14:16-18
16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:
17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.
18 No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.
2 Corintios 1:3-4
3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de compasiones y Dios de toda consolación,
4 el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que podamos nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Efesios 3:17
17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,
Hebreos 13:17
17 Obedeced a vuestros guías, y sujetaosa ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con gozo, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Lectura relacionada

Cristo vino a ser nuestro Redentor al morir en el madero. Ahora Él es el Pastor y Guardián de nuestras almas en la vida de resurrección que está en nosotros. Por lo tanto, Él puede guiarnos y proveernos vida para que sigamos Su modelo según los pasos de Sus sufrimientos (1 P. 2:21) ... Nuestra alma es nuestro ser interior, nuestra verdadera persona. Nuestro Señor, como Pastor y Guardián de nuestras almas [v. 25], nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interior y al velar por la condición de nuestra verdadera persona. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 203)

Un pastor se ocupa de las necesidades físicas de su rebaño, y Cristo, nuestro Pastor, se encarga de las necesidades de nuestra alma. Él no es el Pastor de nuestro cuerpo, sino el Pastor de nuestra alma, de nuestro ser interior. Todos tenemos un espíritu, el cual es nuestro órgano interno; pero nuestro ser es un alma. Así que, Cristo principalmente nos pastorea al cuidar de nuestra alma. Él cuida de nuestra mente, de nuestra parte emotiva y de nuestra voluntad.

Tal vez pensemos que nuestros problemas radican en el cuerpo. Sin duda alguna, el cuerpo nos acarrea muchos problemas. Sin embargo, nuestro verdadero problema radica en nuestra alma. Tenemos problemas relacionados con nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Los incrédulos vagan en su alma y no tienen un pastor que cuide de ellos. Nosotros, en cambio, tenemos un Pastor que se ocupa de nuestra alma. No solamente tenemos en nosotros la vida del Señor, sino que también lo tenemos a Él mismo como nuestro Pastor. Él ahora nos pastorea en nuestra alma.

Consideren este asunto del pastoreo del Señor a la luz de su experiencia ... ¿Dónde experimentamos el consuelo del Señor, en nuestro espíritu o en nuestra alma? Si usted dice que Su consuelo se experimenta en el espíritu, su respuesta no es conforme a la Biblia ... Con frecuencia hablamos sobre volvernos al espíritu, quizás con la expectativa de que una vez que nos volvamos al espíritu todo estará bien. En realidad, es posible que aun después de volvernos al espíritu todavía haya muchas cosas que no estén bien. Así que, Pedro, basándose en su experiencia, pudo decir que Cristo es el Pastor de nuestras almas. Ésta es la razón por la cual Pedro, en 1 Pedro 2:25, no dice que Cristo es el Pastor de nuestro espíritu o de nuestro cuerpo, sino que dice expresamente que Cristo es el Pastor de nuestras almas.

Puesto que es nuestra alma la que sufre, es ella la que necesita el pastoreo del Señor. No es nuestro cuerpo el que necesita esta clase de cuidado, ni primordialmente es nuestro espíritu; es nuestra alma —nuestra mente, parte emotiva y voluntad— la que necesita al Señor en calidad de Pastor.

En nuestra experiencia a veces simplemente no sabemos en qué pensar. No sabemos hacia dónde dirigir nuestros pensamientos. Esto es un indicio de que nuestra mente necesita al Señor Jesús como Pastor. Puedo testificar que muchas veces al estar en esa clase de situación, el Señor Jesús ha sido un Pastor para mí. Como resultado de Su pastoreo, nuestra mente es dirigida al camino correcto y puesta en éste.

Nuestra parte emotiva, por ser sumamente compleja, se turba fácilmente. Esto sucede especialmente en lo que respecta a la parte emotiva de las hermanas. Es por ello que necesitamos que el Señor Jesús nos pastoree en nuestra parte emotiva. Su pastoreo conforta nuestra parte emotiva.

Nuestra voluntad también necesita el pastoreo del Señor. Como seres humanos, a menudo se nos dificulta tomar la decisión correcta. A veces lo más difícil es tomar una decisión. Los incrédulos no tienen a nadie que los guíe y los oriente en su toma de decisiones. Pero nosotros tenemos un Pastor que nos guía y nos orienta. La dirección y el guiar que el Señor nos da están relacionados principalmente con nuestra voluntad. Como Pastor viviente, el Señor dirige continuamente nuestra voluntad. Son incontables las veces que he experimentado esto. El Señor es verdaderamente el Pastor de nuestras almas. Él dirige nuestra mente, conforta nuestra parte emotiva y guía y orienta nuestra voluntad. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 203-205)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 21; *CWWL, 1984*, t. 5, págs. 343, 346-348, 353-355; *CWWL, 1988*, t. 4, págs. 315-321

Noviembre 30 Jueves

Versículos relacionados

1 Pedro 5:2
2 Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud;
2 Pedro 1:4
4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.
Juan 14:6
6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.
Juan 6:57
57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.
Colosenses 3:4
4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.
1 Corintios 6:17
17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.
Juan 15:4
4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

.***Lectura relacionada***

Pastorear el rebaño de Dios [1 P. 5:2] requiere sufrir por el Cuerpo de Cristo, tal como Cristo sufrió (Col. 1:24).

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Literalmente, la palabra griega traducida "rebaño" [en 1 Pedro 5:2] significa "pequeño rebaño". Esto se refiere a la iglesia de Dios (Hch. 20:28), la cual es pequeña en número (Lc. 12:32) en comparación con el mundo.

Según 1 Pedro 5:2 los ancianos no son gobernantes, sino pastores. En ocasiones tal vez un pastor tenga que gobernar sobre el rebaño, pero no es el gobierno de un rey. Es el gobierno de alguien que se preocupa por el rebaño ... El rebaño necesita el debido cuidado y protección, y que se le guíe en la dirección correcta. Necesita ser conducido a un lugar donde pueda comer y beber. En esto consiste el pastoreo.

Pedro ... les encarga [a los ancianos] que pastoreen el rebaño de Dios. El rebaño no es posesión de los ancianos, sino de Dios. En cierto sentido, los ancianos han sido empleados por Dios para que pastoreen Su rebaño. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 317-318)

La palabra velando en 1 Pedro 5:2 significa "asumir la responsabilidad de vigilar, observar diligentemente para conocer la verdadera situación". Hace años pensaba que velar consistía en fijarse en quién tenía la razón y quién estaba equivocado, quién estaba progresando bien y quién no. Pero más tarde comprendí que velar principalmente tiene que ver con velar en cuanto a las necesidades ... Un pastor ... se preocupa por la necesidad del rebaño. Él vela para proteger al rebaño, guiarlo y alimentarlo. El pastor vela para suministrarle al rebaño todo lo que necesite.

Como dice Pedro, los ancianos deben velar "voluntariamente, según Dios". Velar según Dios quiere decir velar según la naturaleza, el deseo, el proceder y la gloria de Dios, no conforme a la preferencia, el interés y el propósito del hombre. Los ancianos no deben velar sobre el rebaño según sus opiniones, conceptos o gustos o aversiones personales, sino, más bien, según la elección, deseo, intención y preferencia de Dios. Los ancianos deben velar por la iglesia absolutamente según el pensamiento de Dios, Su sentir, Su voluntad y Su elección de Dios. Deben velar conforme a los gustos y aversiones de Dios.

En 5:2 Pedro advierte a los ancianos que no velen por viles ganancias, sino con toda solicitud. Esto significa que los ancianos no deben sacar provecho de su cargo, usándolo como un medio para enriquecerse. Ellos deben velar con la misma solicitud con que los padres cuidan de sus hijos. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 319-320)

En su primera Epístola, Pedro dice que Cristo es el Pastor y Guardián de nuestra alma, la cual es nuestro ser interior y nuestra verdadera persona (2:25). Luego en 5:1-2 les dice a los ancianos que ellos tienen la obligación de pastorear el rebaño de Dios según Dios. La frase según Dios significa que debemos vivir a Dios. Debemos tener a Dios a nuestra disposición. Tenemos a Dios en nuestro entendimiento, en nuestra teología y en nuestra enseñanza, pero es posible que al pastorear a las personas no vivamos a Dios. Cuando somos uno con Dios, llegamos a ser Dios. Entonces tenemos a Dios y somos Dios en el pastoreo que brindamos a otros. Pastorear según Dios consiste en pastorear según lo que Dios es en Sus atributos. Dios es amor, luz, santidad y justicia. "Según Dios" se refiere al menos a estos cuatro atributos de Dios. Debemos pastorear según estos cuatro atributos a los jóvenes, a los débiles y a los que se han descarriado. Entonces seremos buenos pastores.

Sin el pastoreo, no tenemos manera de ministrar vida a otros ... Si queremos disfrutar la vida y ministrar vida a otros, debemos pastorearlos. El verdadero ministerio de vida consiste en pastorear al visitar a las personas y contactarlas. (Los grupos vitales, págs. 70-71)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 32; *El vivir del Dios-hombre*, cap. 2

Diciembre 1 Viernes

Versículos relacionados

2 Corintios 6:11
11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

2 Corintios 6:13
13 Pues, recíprocamente en pago (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

1 Reyes 4:29
29 Y Dios dio a Salomón sabiduría, gran entendimiento y anchura de corazón, como la arena que está a la orilla del mar.

1 Corintios 6:3
3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

Proverbios 25:15
15 Con longanimidad se persuade al gobernante, / y la lengua suave quebranta los huesos.

Lucas 15:4
4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?

Lucas 15:8
8 ¿O qué mujer que tiene diez monedas de plata, si pierde una moneda, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca cuidadosamente hasta encontrarla?

Lucas 15:10
10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Lectura relacionada

Los apóstoles, quienes eran maduros en todo aspecto y podían adaptarse a cualquier situación, según lo descrito en 2 Corintios 6:3-10, habían abierto su boca y ensanchado su corazón para con los creyentes. Con un corazón ensanchado, podían acoger a todos los creyentes sin importar su condición, y habiendo abierto su boca, tenían la libertad de hablar con franqueza a todos los creyentes con respecto a la verdadera situación a la cual habían sido desviados. Esta clase de franqueza y grandeza de corazón es necesaria para reconciliar con Dios a los creyentes desviados y distraídos, o sea, para hacerlos volver a Él. (2 Co. 6:11, nota 1)

Sin lugar a dudas, José [el hijo de Jacob en el Antiguo Testamento] es el tipo perfecto de Cristo, porque describe el aspecto constituido propio de un santo maduro ... En nosotros que somos caídos, salvos, llamados, redimidos y regenerados, no hay nada perfecto aparte del Cristo que nos constituye ... José representa el elemento constitutivo de Cristo en la vida madura de Jacob. Este aspecto ... tipifica perfectamente a Cristo.

© Con el permiso de Living Stream Ministry

Este aspecto perfecto es el de un pastor. José, al igual que Abel, era un pastor (Gn. 37:2). Esto tipifica el aspecto del elemento constitutivo de Cristo en la vida madura, que es la vida que pastorea a fin de cuidar a los demás. En el capítulo 37 José no solamente alimentaba y pastoreaba el rebaño, sino que había sido enviado por su padre a cuidar a sus hermanos, a pesar de ser el segundo hermano más joven. Por tanto, José pastoreaba no solamente el rebaño de su padre, sino también a los hijos de éste. El Señor Jesús también vino como pastor (Jn. 10:11).

Usted quizá sea nuevo en la vida de iglesia, pero ... Cristo ha sido forjado en su constitución intrínseca, y eso se convierte en el elemento constitutivo de Cristo en su vida espiritual. Esto es lo que pone en usted la carga de cuidar a los demás. Esto es el pastoreo. El elemento constitutivo de Cristo en nuestra vida espiritual tiene un aspecto que pastorea. Animar a la gente a que pastoreen a los demás es en vano. Cuanto más sea exhortado uno a pastorear a los demás, menos lo hará. El pastoreo no se trata de incitar a los demás a hacer algo, sino de que Cristo sea forjado en la constitución intrínseca de ellos. La parte de nuestro ser que ha sido constituida de Cristo es la parte que pastorea a los demás. Tengo plena confianza en esa parte de usted. Nosotros no podemos pastorear a nadie, pero el Cristo que ha sido constituido en nosotros es el Pastor.

El aspecto reinante es primero el aspecto que pastorea. Si usted no siente la carga de pastorear a los demás ni de alimentarlos, nunca podrá reinar. La autoridad reinante proviene de la vida que pastorea. Con el tiempo, José reinó sobre sus hermanos. Pero no reinó sobre ellos sino hasta después de que los había pastoreado. Él fue enviado por su padre para pastorear a sus hermanos y alimentarlos. Del mismo modo, Jesús no vino como Rey para gobernar a los demás, sino como Pastor.

Cristo, como Pastor, murió por Su propio pueblo. Eso se revela en Juan 10, donde vemos que el buen Pastor da la vida por Sus ovejas. Jesús vino como Pastor y fue muerto, dando Su vida por Su rebaño. En principio, ocurrió lo mismo con José en Génesis 37. Él fue enviado a cuidar de sus hermanos, pero ellos por poco lo matan. José dio su vida para llevar a cabo esta clase de pastoreo. Es bueno tener en nuestro interior una vida que pastorea. Sin embargo, si uno ha de pastorear a los demás, debe estar dispuesto a ser puesto a muerte por aquellos que está cuidando. Los que usted desea pastorear no valorarán su pastoreo. Por el contrario, lo matarán. Quizás piensen que usted es una persona extraña y peculiar, y pueden llamarlo un hermano "santo". Muchos me han dicho: "Hermano Lee, si me quedo aislado y no amo a la iglesia ni cuido de los santos, no tengo ningún problema. Pero cuando empiezo a amar a la iglesia y cuidar de los santos, los santos me matan". Lo matan porque usted los pastorea. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1452-1454)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 110; *Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos y los que aman y buscan al Señor*, caps. 1-3

Diciembre 2 Sábado

Versículos relacionados

1 Corintios 12:24-26
24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios concertó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,
25 para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros tengan la misma solicitud los unos por los otros.
26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Efesios 4:16
16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro ypor la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Efesios 2:21-22
21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,
22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Efesios 1:22-23
22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,
23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Lectura relacionada

Debemos aprender a ministrar vida a otros. Para ello, nosotros debemos tener vida ... Es necesario que aprendamos las lecciones de vida. Entonces sabremos cómo ministrar a otros. De hecho, si tenemos vida, no habrá necesidad de que nos propongamos ministrar vida a los demás. La vida ya se habrá ministrado a ellos. Cuando visitamos a las personas para cuidarlas, el principio apropiado es ministrarles vida.

Necesitamos orar con otros y ayudarlos a orar ... Simplemente debemos ayudarlas a que pongan su confianza en el Señor y a que dependan de Él en todo. Para esto, debemos llevar un espíritu y una atmósfera de oración con el fin de ayudar a otros a entrar a una vida de oración. Necesitamos crear una atmósfera de manera que cualquier cosa que les suceda a las personas, ellas oren, acudan al Señor y dependan de Él en busca de Su presencia y Su dirección clara ... Si nosotros mismos no somos personas que llevan una vida de oración, no seremos capaces de edificar a otros como esta clase de persona. Nosotros mismos necesitamos tomar la delantera en esto. (La manera normal de llevar fruto y de pastorear a fin de edificar la iglesia, págs. 119-120)

No esperemos que una persona que ha sido recién salva o recobrada inmediatamente se encuentre en una condición apropiada ... Se requiere paciencia para contactar una y otra vez al que es más débil. Esta clase de contacto paciente y continuo pastoreará a las personas. Esto toma tiempo ... La iglesia crece por medio del pastoreo. Si predicamos el evangelio sin el pastoreo a fin de cuidar a los nuevos, muchos de los recién salvos se alejarán. Esto echaría a perder y le hará daño a nuestro apetito por la predicación del evangelio. Muchos dirán: "Trajimos a muchos al Señor, pero la mayoría de ellos ya no están aquí". Seremos como una familia que ha perdido a sus hijos. Por tanto, necesitamos pastorear apropiadamente para criar de manera apropiada a nuestros hijos. No es posible que solamente los hermanos que toman la delantera en la iglesia se preocupen por el pastoreo. Todos deben tomar la carga de cuidar a otros. Esto requiere de nuestra paciencia.

Debemos aprender a confiar en quienes están bajo nuestro cuidado y depender de ellos. Es decir,

© Con el permiso de Living Stream Ministry

debemos tener una comunión apropiada. En cierto sentido, somos padres que nutren a sus hijos, pero en otro, todos somos hermanos y hermanas. Por tanto, necesitamos mostrarles que no solamente ellos dependen de nosotros, sino que también nosotros dependemos de ellos. Esta dependencia mutua es de mucho provecho; esto causa que otros se abran a nosotros, confíen en nosotros y depositen su confianza en nosotros ... Todos los miembros deben estar abiertos unos a otros. Entonces la circulación hará su trabajo apropiado. Hemos visto que algunos de los que están bajo nuestro cuidado, a pesar del tiempo que pasamos con ellos, no se abren a nosotros. Esto significa que no confían en nosotros. Necesitamos comportarnos de una manera que edifique una confianza mutua; esto hará que se abran a nosotros. Esto requiere que dependamos de ellos, confiemos en ellos y les mostremos que necesitamos su ayuda.

Nunca debemos hacer sentir a quienes cuidamos que los estamos obligando a hacer algo. Todos debemos aprender los atributos de Dios. Desde el principio, Dios nunca obligó a las personas ... En el pastoreo ... tenemos que permitir que las personas elijan libremente.

Cualquier comunión que tengamos con los santos queridos debe ser según nuestra propia experiencia ... Necesitamos tener experiencias personales [de todos los ítems ya antes mencionados] para ser capaces de dar testimonio a los más jóvenes… Entre más carga temenos por pastorear a otros, más cosas necesitaremos aprender. (*La manera normal de llevar fruto y de pastorear a fin de eficiar la iglesia,* págs. 119-122)

Lectura adicional: *La manera normal de llevar fruto y de pastorear a fin de edificar la iglesia,* caps. 8-9

Diciembre 3 Día del Señor

Versículos relacionados

Lucas 15:11-14

11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos;
12 y el menor de ellos dijo al padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde; y les repartió su sustento.
13 No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue de viaje a una provincia apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo disolutamente.
14 Y cuando lo hubo gastado todo, vino una gran hambre por toda aquella provincia, y comenzó a padecer necesidad.

Lucas 15:17-24

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!
18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti.
19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.
20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.
21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22 Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.
23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;
24 porque este mi hijo estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Himno #369

1. Nuestro Pastor admirable,
   Cristo Jesús, nos sacó
   De aquel redil a los pastos,
   Y Sus riquezas nos dio.

   ¡Gloriosa iglesia!
   ¡Rico, abundante caudal!
   Aquí en unión habitando,
   Dios manda vida eternal.

2. Nos encontró en divisiónes,
   Hambrientos, casi al morir;
   A buena tierra nos trajo,
   Mi espíritu hizo vivir.

3. Nuestro Jesús es el pasto,
   Nuestra comida también;
   Siempre alimenta el rebaño,
   Al congregarnos con El.

4. En este monte habitamos
   Bajo el rocio de Dios;
   Fluye la vida en la fuente,
   Aguas de gran bendición.

5. Es nuestro Cristo el descanso,
   Nada tememos aquí;
   A Sus ovejas El cuida
   Con Su presencia gentil.

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Pedro*, msj. 21

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Romanos
Escritura: Rom. 14:1-12
Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msj. 62-63

Nivel 2—Estudio temático de Romanos
Punto Crucial: El Reino de Dios como Justicia, Paz, y Gozo en el Espíritu Santo
Escritura: Rom. 14:17
Lectura asignada: Estudio-vida de Marcos, msj. 15; *Lo que el reino es para los creyentes,* caps. 1-3
Lectura suplementaria: *No Disponible*
Himno: 431
Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:
https://www.churchinnyc.org/bible-study/
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.
churchinnyc.org/bible-study

© Con el permiso de Living Stream Ministry